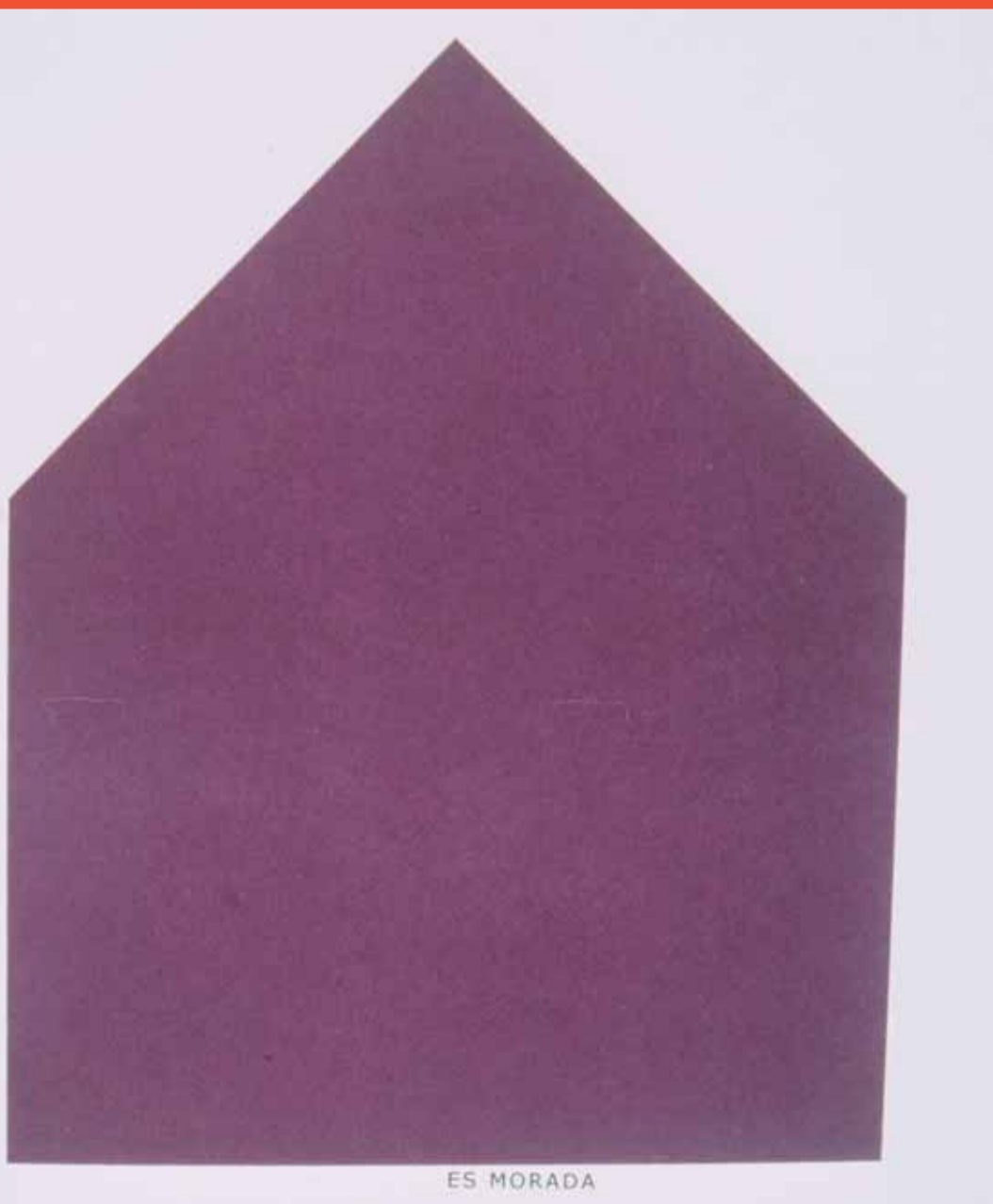


# BAJO TECHO: CUATRO ESTADIOS DE INTIMIDAD

NOVIEMBRE 2008 – ENERO 2009

Antonio Alcaraz & Carlos Pérez - Juan Luis Baroja Collet - Fernando Bellver - Joan Brossa - José Manuel Broto - Miguel Ángel Campano - Marta Cárdenas - Martín Chirino - Antoni Clavé - Josechu Dávila - Mónica Gener - Juan José Gómez Molina - Luis Gordillo - Jan Hendrix - David Israel - Iván Larra - Óscar Manesi - Ana de Matos - Max Ernst - Juan Moro - Luis Moro - Antoni Muntadas - Blanca Muñoz - Javier Pagola - Carlos Pazos - François Righi - Bernardí Roig - Johan Ryno de Wet - Concha Sáez - Unai San Martín - Jose M<sup>a</sup> Sicilia - Susana Solano - Mónica Sotos - Jordi Teixidor - Juan Ugalde - Juan Pablo Villalpando - etcétera.

CENTRO DE ARTE DOS DE MAYO  
AVD. DE LA CONSTITUCIÓN 23/25  
28931 MÓSTOLES, MADRID  
TELÉFONO 912 76 02 13  
centroartedosedemayo@madrid.org  
www.madrid.org/centroartedosedemayo



VVAA. *El libro es el lugar*, 2001  
Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid

**Bajo techo: Cuatro estadios de intimidad** reúne los trabajos de obra gráfica de más de 40 artistas pertenecientes a la Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid. Comisariada por Ingráfica, Festival Internacional de Grabado Contemporáneo, *Bajo techo* busca la singularidad en el lenguaje de diferentes autores que trabajan alrededor de un tema común. Independientemente de su época o de las técnicas adoptadas por cada artista, la exposición explora las expresiones que, a través de la obra gráfica, hablan de la doble dimensión conceptual del espacio, físico y mental.

La sala donde se ubica la muestra (la Casona del Centro de Arte Dos de Mayo) implica un concepto expositivo íntimo y de recogimiento, que de forma natural acoge todos estos trabajos bajo un mismo techo físico. El techo espacial es la materialización de un techo espiritual, un espacio ideal que se refiere tanto al entorno inmediato que rodea las acciones del artista o que sirve a su experimentación, como al lugar mental donde se hace real a través de las obras.

Cada uno de estos espacios se genera al variar la escala de intimidad. Así, se puede viajar desde el plano físico, en relación con el cuerpo, a lo privado como el hogar, lo interpersonal como la sociedad o lo material/institucional como la economía o la cultura; siempre en base a interdependientes nociones del ser. Cada grado de intimidad nos provee de una posición en el mundo que al crear una barrera nos distingue de los otros, protegiendo lo individual de lo exterior. La privacidad, la intimidad, puede representar la desvinculación respecto a los demás, pero también se define por el reconocimiento de los otros (el público). Describe un medio potencial que nos permite la creación de realidades compartidas, que no pertenecen a uno ni a los demás. La intimidad, por tanto, es una práctica cuyo significado está ligado a un orden espacial variable invocado por el contexto del usuario y su lenguaje.

Siguiendo esa línea de exploración, *Bajo techo: Cuatro estadios de intimidad* se organiza en función de cuatro momentos de privacidad diferenciados:

*Dentro del silencio* se centra en los aspectos que alienan al individuo de su entorno (soledad, miedos, frustraciones). Se inicia con el rotundo *Hombre lámpara* de Bernardí Roig, e incluye, entre otros, los paisajes bucólicos y desiertos de Juan Pablo Villalpando, la repetición ciega de Juan Moro con *125 bombas sobre nada*, o la serie *Proyectos imaginados, no olvidados* de Mónica Sotos.

El segundo, *Deseos, fantasías*, expone los anhelos esenciales que se desarrollan en la más estricta intimidad y se contienen en el subconsciente freudiano. Esta sección fluye desde las representaciones arquetípicas de los modelos *Sweet baby* de Ana de Matos, las flores sexuales de José María Sicilia, o el tríptico *Sueño de la piel* de Juan José Gómez Molina; hasta las alucinaciones de Martín Chirino y su obra *Herramienta poética inútil* o de Juan Ugalde en *Puente*.

*Mi mapa del mundo* habla sobre la idea de asociar algunos lugares, físicos o mentales, con la integración en comunidad y la pertenencia a un territorio. Los "físicos" se plasman en obras como *Continente II* de Iván Larra, y los "mentales" se ejemplifican en el trabajo de, entre otros, Josechu Dávila. Las dos piezas de Marta Cárdenas, *Tras la vidriera azul*, completan el círculo simbólico.

El cuarto estadio, *El libro es el lugar*, es una selección de libros y carpetas compuestos por estampas de varios artistas. En ellos se muestra la relación íntima que existe entre la obra gráfica y las letras, como puede verse en *El Bestiario del Dioscórides* de Luis Moro o *Les chiens ont soif* de Max Ernst. Estas publicaciones también muestran la libertad creativa y de formatos que se observa en *El libro es el lugar* o *El mundo del ritmo* de Carlos Pazos, y que hacen de los libros una herramienta que conecta el mensaje del artista con el espacio privado del espectador/lector.

Los trabajos que configuran esta muestra pertenecen a la Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid, que desde 1997 ha ido incorporando obra gráfica fundamentalmente a partir de las donaciones procedentes de los convenios de la Consejería de Cultura y Turismo con la Fundación Actilibre, promotora del Salón Internacional del Grabado y Ediciones de Arte Contemporáneo ESTAMPA y, en menor medida, con la Fundación Temas de Arte, organizadora de Edición Madrid, Feria de las Tentaciones, a partir de 2002. Actualmente, se ha convertido en una de las colecciones más significativas de arte gráfico español.

Los fondos de la colección constituyen un amplio recorrido por las técnicas, tanto tradicionales como las más innovadoras, así como por los temas y las reflexiones que han preocupado a los artistas contemporáneos a partir de la década de 1960. Junto a obras de nombres tan reconocidos como Antoni Tàpies, Joan Miró, Joan Brossa, Eduardo Chillida, José Manuel Broto, Equipo Crónica o Alfredo Alcain, reúne propuestas más recientes de Abraham Lacalle, Ana de Matos, Iván Larra, Marta Cárdenas, Daniela Zanzoni o Unai San Martín, entre una larga e interesante representación de artistas que, si bien en su mayoría son españoles, también acoge trabajos de David Hockney, Max Ernst, Henri Moore, Jan Hendrix o Damien Hirst.



Mónica Sotos, *Sin título (Serie: Proyectos imaginados, no olvidados)*, 2000  
Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid



Juan Ugalde, *Puente*  
Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid



Carlos Pazos, *El mundo del ritmo*, 1998  
Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid

32/75 CP



Unai San Martín, *Grass on the fog*, 2001  
Colección de Arte Contemporáneo de la Comunidad de Madrid